

La memoria española de Francesco Paciotti: de Urbino al Escorial

Fernando Marías

Universidad Autónoma de Madrid

Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte
(U.A.M.). Vol. XIII, 2001

RESUMEN

En este artículo se trata de profundizar en las noticias que sobre sus relaciones con España y su estancia española de 1562 dejó el arquitecto e ingeniero urbinés Francesco Paciotti (1521-1591) tanto en su Diario de la Biblioteca Universitaria de Urbino como en otros documentos.

ABSTRACT

The Italian architect and military engineer Francesco Paciotti da Urbino (1521-1591) not only worked for Philip II in Flanders in the 1550s but travelled to Spain in 1562, where he designed at least two projects for the king and his sister, the Princess of Portugal. This paper tries to recover his memories of his Spanish journey from his own Diary and other documents.

Dado, como hemos señalado no hace mucho¹, el carácter básicamente nacionalístico de la historiografía arquitectónica y artística española, aunque se haya abusado en paralelo del uso acrítico de los paradigmas y modelos italianos como referentes obligados que explicaran y dieran lustre y prestigio a sus realizaciones de la época moderna, no son de extrañar algunos “olvidos” historiográficos, algunas veces verdaderas *damnationes memoriae*, que terminaban por no dar importancia a hechos que podían quizá resultar incómodos a algunas construcciones históricas erigidas por nuestros historiadores. El monumento más característico de esta época, el monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial, no ha sido una excepción² ni, como veremos, su precipitado en la corte madrileña, la iglesia de las Descalzas reales. A pesar del peso del factor renacentista italiano, se ha visto aquella fundación filipina como el epítome de la arquitectura española, dándose por descontadas más que valoradas en profundidad sus evidentes deudas. Por ello, incluso la bibliografía escurriense de las últimas décadas ha mantenido con contadas

excepciones esta directriz³; se ha limitado a señalar el migueangelismo genérico del primer arquitecto de su fábrica, Juan Bautista de Toledo, o el sangallismo del Patio de los Evangelistas, el carácter “vaticanista” de su templo o la presencia –solo aparentemente decisiva en un caso y despreciable en otro– de los italianos Francesco Paciotti y Giambattista Castello il Bergamasco, así como la a la postre innecesaria llegada de los proyectos para la basílica de los más importantes arquitectos italianos, de Palladio a Vignola. En este contexto no deja de ser curioso que el papel concedido al italiano menos prescindible –pero sí más criticable– por razones de evidencia documental, haya venido suscrito básicamente por George Kubler⁴.

La fuente principal para la biografía de Paciotti de este estudioso americano fueron dos textos del historiador de la arquitectura y la ingeniería militar Carlo Promis (1863)⁵ y del erudito del arte de los territorios farnesianos Ronchini (1865)⁶. Sin embargo, prescindió –o más probablemente no lograría tener acceso– de otras fuentes secundarias o más estrictamente documentales. Así queda-

ron en el olvido las noticias manuscritas de P. G. Vernaccia, las biografías dieciochescas de Carlo Grossi y Andrea Lazzari⁷, y el propio diario manuscrito del arquitecto e ingeniero urbinés, a pesar de que se había ya publicado a fines del siglo XIX⁸. Estas referencias han ocasionado la *lectura desde Italia*, más que desde España o Flandes, de las memorias de Paciotti, y que se hayan perdido algunas informaciones que no dejan de tener interés para nuestra historiografía.

Estas páginas estarán dedicadas al análisis del diario y a la recuperación de la memoria española, no siempre fidedigna en todos sus detalles, del “Pachote”⁹, como se le llamó castizamente en la España de mediados del siglo XVI.

Francesco Paciotti (Urbino, 1521-1591) —siempre supuesto “sobrino” del pintor y arquitecto Raffaello Sanzio de Urbino— fue hijo de Jacopo Paciotti, embajador del ducado urbinés ante el papa Adriano VI y tesorero del IV Duque de Urbino Guidobaldo II della Rovere (1538-1574); su madre fue Faustina di Leonardo della Rovere, hija de un hermano natural (Leonardo) del III Duque de Urbino Francesco Maria I della Rovere¹⁰.

Discípulo del arquitecto e ingeniero militar Girolamo Genga (1476-1551), durante sus trabajos en la Villa Imperiale de Pesaro, el joven Paciotto se trasladó a Roma hacia 1540-42, apareciendo allí relacionado con la Accademia vitruviana della Virtù del noble sienés Claudio Tolomei desde el comienzo de sus actividades; durante los diferentes años en que estas tuvieron lugar en la década de los cuarenta, formaron parte de ella personajes como el todavía *scriptor* de la Biblioteca Palatina y preceptor de los nietos del papa Paulo III Farnese Marcello Cervini¹¹, el sienés Luca Contile, Francesco Maria Molza, el teórico francés de la arquitectura Guillaume Philandrier, el perspectivista y arquitecto Jacopo Barozzi da Vignola, el doctor de Margarita de Austria Giuseppe Cencio, o dos españoles, el médico y matemático guadalajareño Luis de Lucena y el ingeniero Jerónimo Bustamante de Herrera, hermano del sacerdote y más tarde jesuita Bartolomé de Bustamante¹².

Paciotto trabajó desde 1542 estudiando las ruinas antiguas, por ejemplo las de las Termas Antoninas o de Caracalla, y el Septizonium, tarea a la que también se dedicó Vignola. Quizá otro u otros (como el humanista Annibale Caro y el propio Tolomei) de los miembros de la Accademia della Virtù, el estudioso de la arquitectura Alessandro Manzucoli da Bologna lo presentara al II Duque de Parma y Piacenza Ottavio Farnese en 1551, convirtiéndose desde entonces en profesor de matemáticas del futuro III Duque Alessandro Farnese (1545-1592) —nieto de Carlos V, como hijo de *Madama* Margarita de Austria, y de Paulo III—. No obstante, aunque se dedicara a esta actividad en Parma de 1553 a 1556, aparentemente el urbinés siguió al servicio del Estado Pontificio bajo Giulio III del Monte

(1550-1555)¹³ durante un año; de hecho, en sus memorias, Paciotto escribiría: “1551 Il Paciotto che scrive queste memorie ando a servire il Signor Duca di Parma partendosi dal servizio del papa”¹⁴. También colaboró, entre 1548 y 1551, al principio bajo la dirección del arquitecto pontificio Jacopo Melegghino (+1549), en la obra de los palacios apostólicos, de cuyas fábricas éste era comisario general desde 1537, un año antes de que se hiciera cargo de la basílica de San Pedro Vaticano.

De tales estudios serían testimonio sus perdidos escritos vitruvianos, redactados con Annibale Caro (1506-1566), y su planta de Roma. Como es sabido, cuando Caro escribió a Ottavio Farnese desde Roma, el 10 de abril de 1551, le indicaba que allí “tutti lo celebrano per rarissimo e risolutissimo, spezialmente nelle cose di Vitruvio ed universalmente per assai buon matematico”¹⁵. Según el también ingeniero militar Francesco de Marchi, Paciotti se había ejercitado muchos años midiendo diferentes antigüedades y de ahí la planta de Roma de 1557 y quizá el proyecto de una edición de un tratado vitruviano; un manuscrito, aparente “introducción instrumental” a sus comentarios sobre el *De architectura* de Vitruvio, en concreto sobre las técnicas de medición, diseño y representación, se conserva en la Biblioteca Universitaria Urbinate (B.U.U., Comune, b. 118, cc. 1-31); hasta ahora se había atribuido a su hermano menor, y también ingeniero militar, Orazio Paciotti (1525-1587), pero parece más probable obra del propio Francesco. La “*Vrbis Romae Forma*” de 1557, con privilegio pontificio de Paulo IV Caraffa y dedicado al Duque Ottavio, constituye el primer testimonio material de la relación de Paciotto y los Farnese y en su primera obra conocida¹⁶.

A pesar de que Leonardo Buffalini había trazado y publicado la primera “planta” —icnográfica, a la moderna— de la ciudad de Roma (Roma, 1551), probablemente sobre modelos franceses y el de la ciudad de Verona del libro de Torello Sarayna (Verona, 1540), Pirro Ligorio inauguró las imágenes modernas de *plantas con alzados o plataformas*, más que a vista de pájaro, tanto en su *situs* de la Roma moderna (1552) como en su pequeña *descriptio* (1553) o en su gran *imago* de la Roma antigua (1561), que dependían lógicamente de la planta de Buffalini. A aquellas representaciones de la Roma contemporánea, moderna, le siguió por lo tanto la *forma* de Francesco Paciotti, para el editor francés Antoine Lafréry¹⁷, quien trabajaba desde 1553 con el español Antonio Salamanca¹⁸.

Esta información procede de muy diferentes fuentes pero no puede olvidarse la que, de primerísima mano, emana del llamado *Diario* (B.U.U., Comune b. 165, ff. 151-200), redactado entre 1550 y 1591 por Francesco, y continuado más allá de esa fecha por su segundo hijo “Carlo Emanuele” (Turín, 16 de agosto de 1565), matemático y arquitecto militar y civil. No en vano, el primer folio del manuscrito comienza con las siguientes palabras

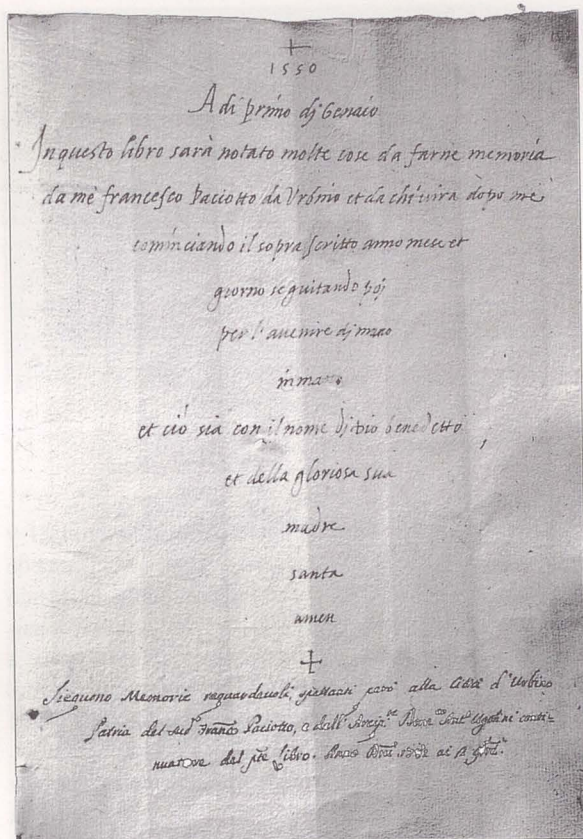


Fig. 1. Portada del "Diario" de Francesco Paciotti (fol. 151).

(fig. 1): "1550 Al primo di Genaio. In questo libro sarà notato molte cose da farne memoria da me Francesco Paciotti da Urbino et da chi viva dopo me..."¹⁹. En realidad se trata de unos anales donde el ingeniero y arquitecto recogería en tercera persona –y con mayor o menor grado de detalle, de una forma que puede llegar a sorprendernos por completo, como veremos más adelante– diferentes acontecimientos de carácter público y privado, pero que le afectaban personalmente²⁰. La recopilación de esta información, sin embargo, parece haber seguido un ritmo temporal no inmediato a los acontecimientos reseñados. Así, por ejemplo, tras dar cuenta de que en 1553 había muerto su padre Jacopo Paciotti²¹, y de que en el mes de septiembre había nacido su primera hija –natural– Ottavia en la ciudad de Parma, de madre a la que no da nombre, y nacimiento al que seguiría en diciembre de 1554 de su primer hijo varón –también natural– de nombre Ottavio, recoge la noticia de la muerte también en 1554 de Andrea Vesalio "gran notomista mio amico grande"²². En realidad, se trata de un error de cronología, pues el médico y anatomista bruselés van Wesele (1514-1564), Conde Palatino desde 1556, no falleció, en la isla griega de Zante

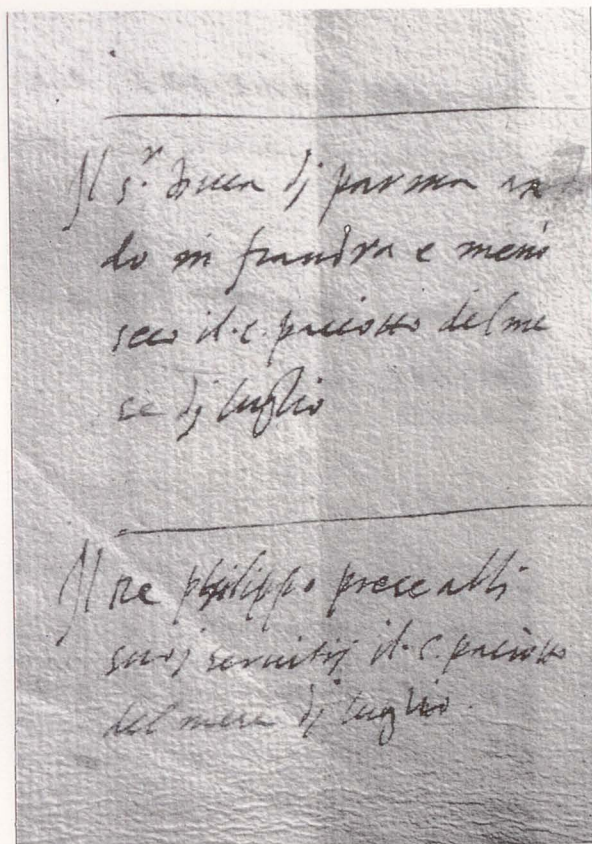


Fig. 2. "Diario" (fol. 163 vº).

(Zacynthos), hasta octubre de 1564, tras naufragar a su regreso de su peregrinación a Jerusalén. Debió de conocer Paciotti al archiatra imperial, como veremos, desde su llegada a la corte de Bruselas, coincidir con él poco después, en julio de 1559, en París, y más tarde en Madrid, al haber acompañado el flamenco a Felipe II desde Bruselas a España en este mismo año de 1559 y allí permanecer a su servicio hasta su partida, en enero de 1564, hacia Jerusalén²³. En 1555 recogió la doble noticia de la elevación al solio pontificio del papa Marcello II Cervini, tras el fallecimiento de Giulio III, y la inmediata muerte del "amico e compagno" Marcello Cervini²⁴, a quien ya hemos visto como compañero de intereses arquitectónicos en el ambiente romano de la Accademia della Virtù.

En 1557 comenzó a recoger Paciotti noticias relativas a su quehacer profesional, al margen de su actividad como docente de los hijos de Ottavio Farnese²⁵; como es bien sabido, al menos Alessandro (1545-1592) fue su alumno de matemáticas y "pratica del disegno delle fortificazioni", hasta el momento en que partió hacia la corte de Bruselas en el otoño de 1556, para acompañar después a su tío Felipe II a Inglaterra y trasladarse finalmente a Es-

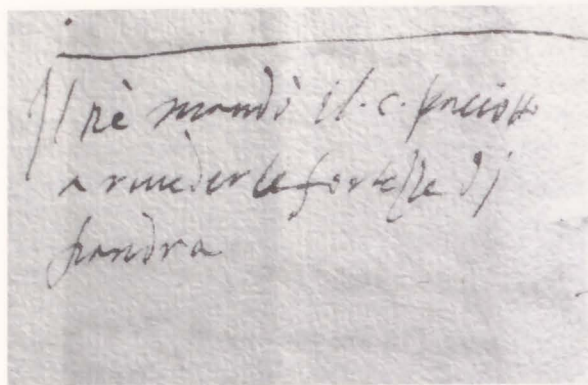


Fig. 3. "Diario" (fol. 163 vº).

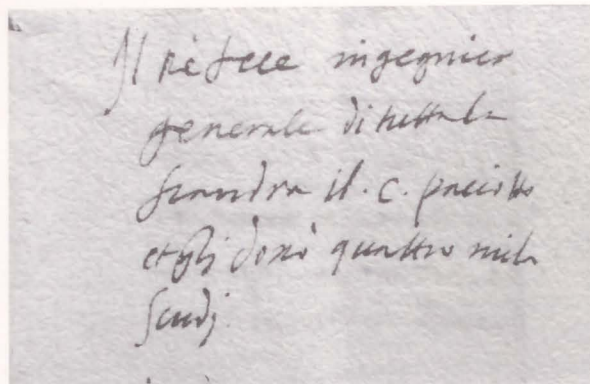


Fig. 4. "Diario" (fol. 164).

paña en 1559, donde proseguiría su educación bajo la dirección del maestro del Príncipe Carlos, Honorato Juan²⁶.

Según sus memorias, en 1557 —con ocasión de la guerra de Ferrara— había proyectado para el Duque de Parma un fuerte en Montecchio, fortificando también para su señor las villas de Scandiano, Correggio por orden del Conde Gerolamo da Correggio, y Guastalla por orden del II Marqués de Pescara Francisco Fernando de Ávalos, fábricas a las que habría que añadir la de Borgo San Donnino, actualmente Fidenza.

En 1558 comenzarían sus relaciones con España. El Duque de Parma Ottavio Farnese había pasado a Flandes llamado por Felipe II y a su llegada requirió la presencia de Paciotto, quien acudió en el mes de julio, tomándolo de inmediato el propio Felipe II, el 4 de julio, a su servicio²⁷ (fig. 2). Fue enviado para asistir como ingeniero al recién nombrado Duque de Saboya Emanuele Filiberto (1528-1580), al que acompañaba Ascanio della Cornia o della Corgna, gobernador de Castel della Pieve, y ser enviado a ver con ellos las fortalezas de Flandes [Arras, Tournai, Béthune, Gravelines] (fig. 3), para volver antes de fin de año de nuevo a Bruselas.

Aparentemente antes de acabar el año, Felipe II le hizo "ingegnier generale di tutta la Fiandra" (fig. 4), con un salario de 4.000 escudos y el regalo de una cadena de oro valorada en 1.000 escudos²⁸. Antes de que terminara el año, sin embargo, y tras el reconocimiento de las defensas y sitio de "Orlano" [que debiera ser Orléans en Francia] por parte del urbinés, Felipe II lo habría hecho caballero, aunque otras fuentes señalan al duque Emanuele Filiberto de Saboya como responsable de tal nombramiento.

Al año siguiente, en 1559, tuvieron lugar algunos de los sucesos más novelescos de la biografía de Paciotto. Marchó a París con el Duque de Saboya y el III Duque de Alba [Fernando Álvarez de Toledo], quienes llegaron el 15 de junio para las bodas de Felipe II con Isabel de Valois y de Emanuele Filiberto con Margarita de Valois,

cuyos esponsales se celebraron respectivamente el 21 y el 28; allí le asaltaron y le intentaron robar una cadena de oro —valorada en 1.000 escudos— que le había entregado el día anterior el rey Enrique [II] de Francia, pero consiguió revolverse contra sus asaltantes, llegando a matar a uno de ellos y logrando salvar la preciosa cadena. Todavía se encontraba en la corte de los Valois en el momento de la muerte, a causa de las heridas del accidente en un torneo, del rey de Francia en el mes de julio²⁹. Desde allí siguió camino hasta Niza en compañía del Duque de Saboya.

En la ciudad costera, el 7 de abril de 1560 Francesco Paciotti se casó con una hija de "Monsignor di Roca Mora" [cuyo nombre, Antonia Roccamora, conocemos solo por otras fuentes]. De su matrimonio nacerían, después de cuatro hijos ilegítimos habidos antes de esta boda, diferentes vástagos, siendo el primero de ellos Emanuel Filiberto, bautizado en Vercelli el 23 de agosto de 1561 y apadrinado por el Duque de Saboya y Madama Margarita, y que moriría un año después, en agosto de 1562, en Urbino³⁰. Años después, en 1572, Paciotto recogería el óbito de su mujer, a la edad de veintisiete años, acaecido en la ciudad adriática de Ancona, después de un matrimonio de diez años, en realidad al menos once. El segundo de sus hijos sería Carlo Emanuele (nacido en Turín, el 16 de agosto de 1565), futuro matemático y arquitecto militar y civil, y el tercer varón Guidobaldo, futuro ingeniero en Flandes al servicio de Alessandro Farnese, como señalaría más adelante en sus memorias. Todavía en Italia fue llamado a Lucca para fortificar la ciudad, para iniciar poco después, aún en 1560, la fortaleza de Savigliano en el Piamonte saboyano.

Nuevamente España se haría presente a partir de 1560. Fuentes urbinésas nos informan de que Francesco Paciotti le estaba haciendo llegar a Felipe II la planta del Palazzo ducal de Urbino ("che basta solo la pianta del piano del cortile") que los Montefeltro habían construido a lo largo del Quattrocento; se había solicitado al duque Guidobal-

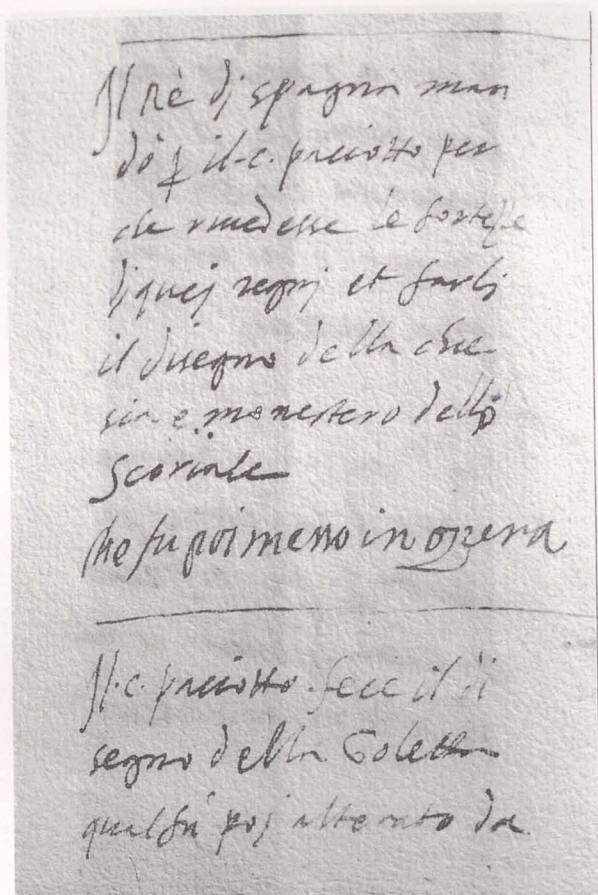


Fig. 5. "Diario" (fol. 166 v°).

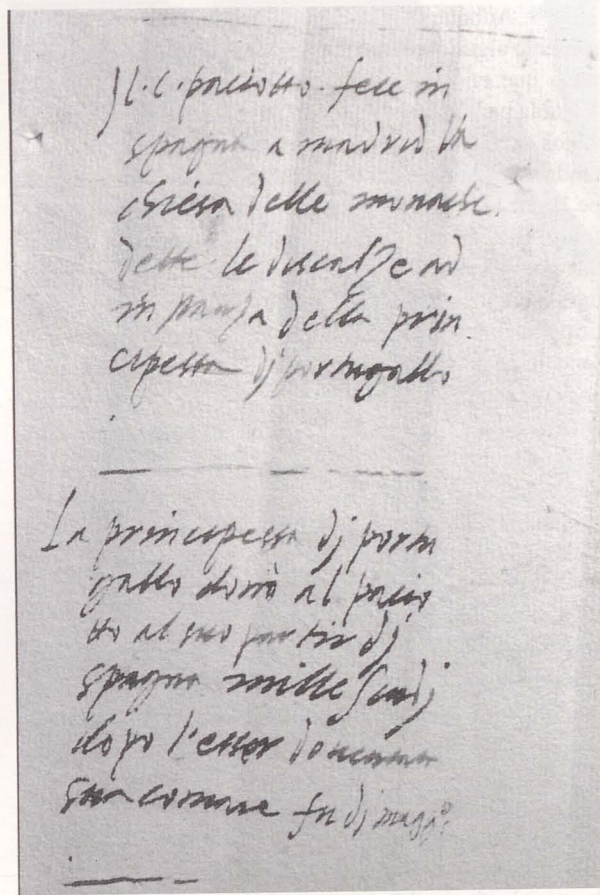


Fig. 6. "Diario" (fol. 167).

do II della Rovere – desde Niza por carta del 26 de marzo de 1560 – tras habérsela pedido al arquitecto e ingeniero el rey, interesado en sus soluciones arquitectónicas desde que Paciotto le hubiera hablado de esta fábrica en Bruselas en diferentes ocasiones. El italiano supliría la falta de otros dibujos del palacio con sus palabras, pues sabía que “sua maestà [è] intelligentissimo nelle cose dell’architettura, ancorchè per intender quella meravigliosa fabrica vi vor[r]ebe più piante e più profili”³¹. Esta noticia, hasta ahora desconocida, nos habla directamente de una fuente arquitectónica italiana que, a pesar del desfase cronológico entre la realización de Luciano Laurana y Francesco di Giorgio Martini para el I Duque de Urbino Federico da Montefeltro y 1560, estaba siendo manejada entre Italia y España para resolver algún problema de diseño, en este caso palaciego. Tienta la hipótesis de interpretar esta noticia con el monasterio –y el palacio– del Escorial en el horizonte, añadiendo otra fuente italiana a la lista de las que fueron tenidas como modelos por los arquitectos españoles e italianos que se ocuparon a lo largo del tiempo de su diseño y su construcción³². De hecho, si volvemos al *Diario* de Paciotto, nuestro ingeniero anotó que en 1561 le

llamó a Castilla Felipe II para ver las fortalezas di “quel regno e farli il disegno della chiesa e monastero dello Escorial che fu poi messo in opera”³³ (fig. 5).

Esta noticia de sobras conocida, se complementa con la documentación española que fechaba en julio de 1562 su relación sobre la basílica de Juan Bautista de Toledo y su nuevo diseño alternativo³⁴, y podría situarnos en Bruselas en medio de unas discusiones acerca de lo que quizá se podría realizar al regreso de Felipe II a España, en un monasterio que incluiría un palacio y cuya localización, entre otros muchos elementos, todavía no se había decidido. No obstante, en 1560 se podían estar también refiriendo estas conversaciones al palacio real de la ciudad de Bruselas, cuyos dibujos todavía solicitaba el rey que Paciotto trajese de Italia a Madrid por medio de una carta dirigida al Duque de Saboya del 13 de octubre de 1561, dos meses después de que hubiera sido nombrado “ingegnere maggiore” del ducado de Milán el 30 de agosto del mismo 1561³⁵.

Sabemos que el modelo para el palacio bruselés, cuya imagen proyectual nos es completamente desconocida, era el palacio de los Farnese en Piacenza, iniciado en

1558³⁶. Aunque la solución de esquina de este edificio presente algún punto en común —más en su solución compleja que en el original achafianamiento definitivo de Vignola para Piacenza— con la del palacio urbinés, sus alzados se alejan notablemente, y es en este punto donde tendríamos que pensar en el interés de Paciotto y de Felipe II por la tipología claustral del palacio de los Montefeltro. El cerramiento de las galerías superiores, sustituidas por una estructura muraria abierta a través de ventanas, sobre los arcos de los anditos del piso inferior, constituyeron un elemento en el que Felipe II pudo haber pensado para un palacio situado en una geografía tan fría como la flamenca. Es posible, por lo tanto, que la solución de alzado de Urbino, se considerara todavía en 1560 como adecuada para Bruselas pero que contemporáneamente, en España, se juzgara también como alternativa adoptable para los ambientes palaciegos del Escorial. No podemos olvidar la solución de la llamada Delantera (o Pórtico de entrada al Real Sitio) de Valsaín —que se construía ya durante los años cincuenta, pero que no se erigió hasta después de 1562, fecha también de la vista corográfica de Anton van den Wyngaerde— y de la galería del jardín de esta Casa del Bosque de Segovia, y que en ese mismo 1562, el 3 de septiembre, Paciotto se encontraba inspeccionando la fábrica segoviana con sus dos maestros mayores, Luis de Vega y Gaspar de Vega³⁷. Tampoco podemos dejar de tener en cuenta el diseño del patio del Colegio Trilingüe de la Universidad de Alcalá de Henares, de cronología similar, y que también se ha vinculado con los dos Vega. No obstante, donde mejor brilla la solución urbinesa es en el Escorial, tanto en el llamado patio de los Mascarones del aposento privado del rey como en el gran patio del palacio real público. A pesar de que pudiera hipotizarse una deuda con el urbinés al respecto, nada más lejos de nuestras intenciones introducir una supuesta atribución al italiano de un diseño de estas zonas —de las que ni siquiera consta una opinión negativa o favorable— o de estos lugares por él visitados; lo que sí es de interés, al margen del reconocimiento —por otra parte innecesario— ante terceros de los saberes arquitectónicos de Felipe II, es señalar otra edificación italiana para completar nuestra información sobre la cultura visual de la arquitectura renacentista por parte de nuestro monarca.

Según otras fuentes, Francesco Paciotti recibió dinero de Felipe II el 15 de diciembre de 1561 para trasladarse a España, donde se encontraría —a pesar de las dificultades de desplazamiento de la época— antes de fin de año o lo más tarde en los primeros días de enero de 1562; es más probable que hubiera partido en fecha anterior a la llegada del dinero. Según el *Diario*, Paciotto diseñó el fuerte norteafricano de La Goleta, aparentemente camino de la península; sobre este proyecto no poseemos otras noticias y según él mismo habría sido más tarde alterado por don Alonso Piemontello, probablemente un militar, deseando

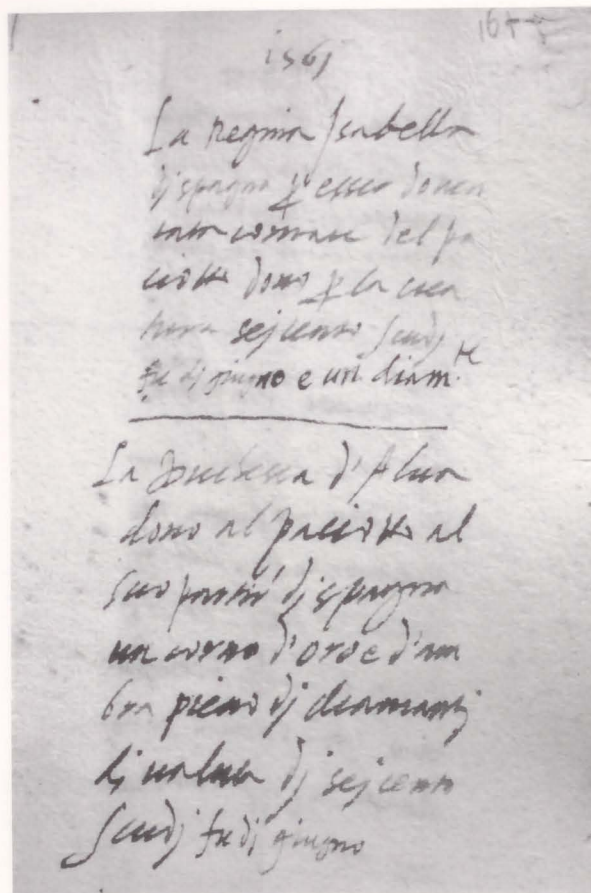


Fig. 7. “Diario” (fol. 167).

sin embargo —“che dio voglia che sia cosa buona”³⁸— que éste no hubiera destruido su obra precedente.

Llegado a la península todavía en 1561 o al inicio de 1562, Paciotto “fece in Spagna a Madrid la chiesa delle monache dette le discalze in memoria de la Principessa di Portogallo”, esto es, la iglesia del monasterio dedicado a Nuestra Señora de la Madre de Dios de la Consolación y lógicamente conocido como las Descalzas reales; doña Juana de Austria, reina de Portugal y hermana de Felipe II, lo había fundado en 1557 y lo había establecido en Madrid en 1559, iniciándose obras en la casa a las órdenes de Antonio Sillero el Mozo. Según Paciotto, doña Juana lo habría gratificado, al salir a finales de mayo de 1562 de la corte, con una recompensa de 1.000 ducados de oro³⁹. Doña Juana es identificada como su “comare” (fig. 6), término que la identifica como madrina de una de sus hijas, que tuvo que nacer durante su estancia madrileña y que fue bautizada, a larga distancia, no solo por la princesa, sino también por la mismísima reina “Isabella di Spagna”, asimismo identificada como su “comare”, y quien le entregaría en junio la cantidad de 600 escudos y un dia-

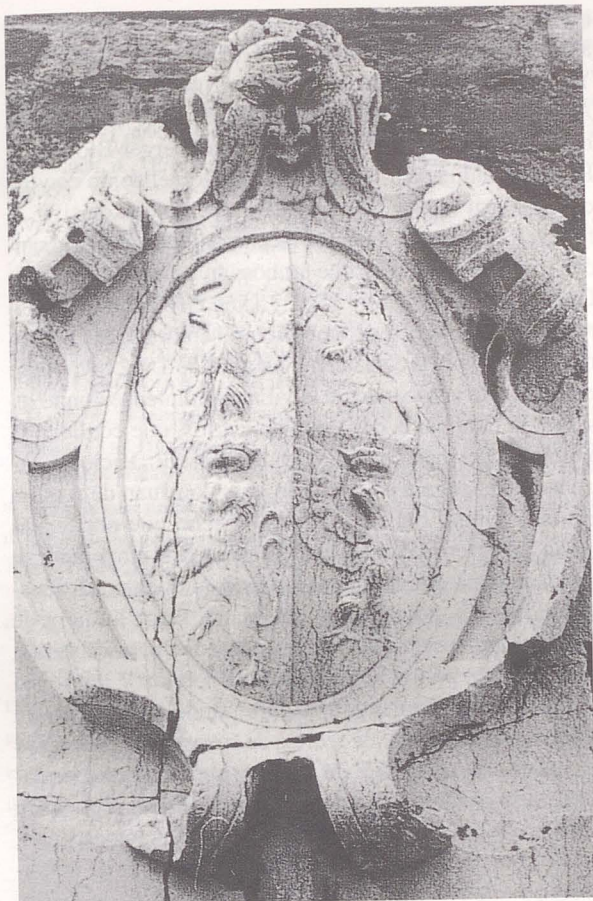


Fig. 8. Montefabbri, Escudo de armas de los Condes de Montefabbri (Paciotti).



Fig. 9. Urbino, Casa de Francesco Paciotti.

mante “per la criatura”⁴⁰. A su vez, la Duquesa de Alba [doña María Enríquez] le regaló un cuerno de oro y ámbar con diamantes, valorado en 600 escudos, a finales de junio⁴¹ (fig. 7).

No es de extrañar que en 1562, tras partir el 7 de septiembre desde Madrid camino de Nápoles, adonde se dirigía tras haber sido recomendado como ingeniero militar al virrey I Duque de Alcalá de los Gazules, Paciotto escribiera en sus memorias: “tornò di Spagna contentissimo di quel re e con buoni presenti”⁴²; sus meses españoles habían constituido para él un periodo de tiempo de pleno reconocimiento social por parte de la realeza y la nobleza de los Habsburgos.

Al mismo tiempo, Paciotto parece haber precisado con detalle su contribución a la arquitectura española en este *Diario*; conocida su carta bruselesa a Ottavio Farnese con sus ideas críticas sobre las proporciones arquitectónicas utilizadas por italianos y españoles⁴³, y su memorial escorialense, habría que abandonar cualquier hipótesis de atribución de proyectos arquitectónicos, civiles o militares, más allá de su perdido proyecto de iglesia para el monas-

terio del Escorial, que siguió a su acerva crítica al realizado en un primer momento por Juan Bautista de Toledo⁴⁴, y de su proyecto, quizá parcialmente realizado al menos en cuanto a su interior pero no a su fachada, para la iglesia del monasterio de las franciscanas Descalzas Reales de Madrid (1562-1564)⁴⁵.

De regreso a Italia, y tras una labor —de la que carecemos de precisiones— en el virreinato español de Nápoles, Paciotto se dirigió a Milán, donde se encontraba ya en el propio año de 1562, para rediseñar el “Castello”; después emprendería el proyecto de sus dos más importantes realizaciones, las ciudadelas pentagonales regulares de Turín (que reconoce como diseño de 1564) y, de nuevo en Flandes, de Amberes (1567)⁴⁶. A su labor a su regreso a Italia, el *Diario* de Paciotto se refiere de forma impresionística; estuvo activo como ingeniero militar en diferentes regiones, en la Nunziata en Saboya, en Borgonibressa [Bourgen-Bresse, Rumilly, Montmelian] así como fuera del Piamonte [Mantua, Monferrato], de nuevo al servicio del papado, desde 1571 en Ancona, donde no solo moriría su mujer sino donde recibiría en 1572 el nombramiento de

Gregorio XIII como *architetto generale dello Stato pontificio*⁴⁷; allí puso la primera piedra de la importante fábrica del Lazzaretto y se ocupó de la fortaleza de esta ciudad marítima.

En 1574 se encontraba en Spoleto [aunque también trabajó en Senigallia para Francesco Maria II della Rovere] al servicio del nuevo Duque de Urbino tras la desaparición de Guidobaldo II; en 1575 en Civitavecchia y en 1577 en Ferrara, por orden del papa. En 1578, de nuevo se encontraba en su Urbino natal, donde recibiría como regalo de Francesco Maria II el título de Conde de Montefabbri y su correspondiente feudo, concesiones fechadas el 5 de mayo de 1578 y que le permitieron colocar sus armas heráldicas y las de sus descendientes, tanto en diferentes propiedades en Montefabbri como en la casa de los Paciotti en la propia ciudad de Urbino (Figs. 8-9)⁴⁸. Todavía se nos informa de que en 1585 fue encarcelado en Roma, sin precisarse las causas, y finalmente señalarse que en 1591, a las 17 horas y 2/3 del 14 de julio, fallecía Francesco Paciotto en Urbino, entrada redactada por otras manos, manos que harían proseguir la narración familiar por parte de su segundo hijo y sucesor Carlo Emanuele, cuyo nombre —como el del primogénito— celebraba el del futuro Duque de Saboya Carlo Emanuele I (1562-1630), nacido tres años antes que el vástago del ingeniero, arquitecto y ya *cavaliere*, aunque todavía no conde, Francesco Paciotto.

Es en este ambiente de reconocimiento y devoción de los personajes principales de las monarquías y la nobleza europea, donde hay que situar las últimas referencias de la memoria española del “Pachote”, al margen de lo que se-

rían sus actividades profesionales. Paciotto siguió con atención el traslado y muerte del emperador Carlos V a Yuste y, curiosamente, el fallecimiento de don Juan de Austria (1544-1578) en 1578. A pesar de la juventud del hijo natural de Carlos V y Barbara Plumberger/Blomberg, Paciotto pudo haber tenido contacto con él como condiscípulo de su “señor” farnesiano y discípulo exclusivo, el futuro III Duque de Parma, Piacenza y Guastalla Alessandro Farnese; es sabido que ambos, en unión del Príncipe Carlos, estudiaron entre 1561 y 1564 en Alcalá de Henares bajo la dirección del antiguo preceptor del rey Honorato Juan, y que precisamente en abril de 1562 tuvo lugar en el palacio arzobispal de la villa complutense donde residían la fatal caída del Príncipe Carlos, que conllevó la asistencia del médico amigo Andrea Vesalio. Paciotto, extrañamente, señaló en su diario, que don Juan de Austria era hijo natural del rey Felipe II, hecho que por fechas podía haber tenido lugar pero que negaría al emperador su reconocida paternidad, jamás puesta en duda por los historiadores. Es posible que semejante error hubiera de poner en entredicho la memoria, por flaca, del urbinés, pero también podría recordarnos que Carlos V murió sin reconocer públicamente a su hijo —aunque lo incluyera como tal en una cláusula secreta de su testamento de 1554 que entregara a Felipe II en 1556— y que su medio hermano solo lo conoció como tal en 1559 y fue presentado en 1560 en las cortes de Toledo como hijo del emperador⁴⁹. Es, por lo tanto posible, que existieran rumores de distinto sesgo que recogiera el ingeniero italiano en su diario, pero sobre todo este hecho nos recuerda que las historias pueden hacerse también a partir de errores.

NOTAS

¹ MARÍAS, Fernando, “La iglesia de El Escorial: de templo a basílica”, en *Felipe II y el arte de su tiempo*, Fundación Argentaria, Madrid, 1998, pp. 29-53 y “La basílica de el Escorial y la arquitectura y los arquitectos italianos”, en *Studi in onore di Renato Cevese*, CISA Andrea Palladio, Vicenza, 2000, pp. 351-373.

² BUSTAMANTE, Agustín y MARÍAS, Fernando, “La révolution classique: de Vitruve à l'Escorial”, *Revue de l'art*, 70, 1985, pp. 29-40.

³ VV. AA., *El Escorial, IV Centenario de su fundación*, 2 vols., Madrid, 1963; ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco, *Las trazas del monasterio del Escorial*, Madrid, 1965; TAYLOR, René, “Arquitectura y magia, Consideraciones sobre la ‘Idea’ de El Escorial”, *Traza y Baza*, 1977 (reed. *Arquitectura y magia, Consideraciones sobre la ‘Idea’ de El Escorial*, Siruela, Madrid, 1992); CHUECA GOITIA, Fernando, *Casas reales en monasterios y conventos españoles*, Madrid, Xarait, 1982 y *El Escorial, piedra profética*, Madrid, 1986; KUBLER, George, *La obra de El Escorial*, Alianza, Madrid, 1983; OSTEN SACKEN, Cornelia von der, *El Escorial: estudio iconológico*, Xarait, Madrid, 1984; BUSTAMANTE, Agustín y MARÍAS, Fernando, “El Escorial y la cultura arquitectónica de su tiempo”, en *El Escorial en la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1985 y “La révolution classique: de Vitruve à l'Escorial”, *Revue de l'art*, 70, 1985, pp. 29-40; vv. aa. *El Escorial, Ideas y diseño (La arquitectura)*, Madrid, 1986, *El Escorial, La arquitectura del monasterio*, Madrid, COAM, 1986, *Herrera y el clasicismo*, Valladolid, 1986 y *Real Monasterio-Palacio de El Escorial, Estudios inéditos en el IV Centenario de la terminación de las obras*, CSIC, Madrid, 1987; MARÍAS, Fernando, “El Escorial de Felipe II y la Sabiduría Divina”, *Annali di architettura*, 1, 1989; RAMÍREZ, Juan Antonio, director, *Dios, arquitecto. J. B. Villalpando y el Templo de Salomón, El Templo de Salomón según J. B. Villalpando y El Templo de Salomón según Jerónimo Prado*, 2 vols., Siruela, Madrid, 1991; CHECA, Fernando, *Felipe II, mecenas de las artes*, Nerea, Madrid, 1992; BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín, *La Octava Maravilla del Mundo (Estudio histórico sobre el Escorial de Felipe II)*, Alpuerto, Madrid, 1994.

- 4 KUBLER, George, "Francisco Paciotti arquitecto", *Goya*, 56-57, 1963, pp. 87-97, y "Francesco Paciotti, Architect", en *Essays in Memory of Karl Lehman*, ed. L. F. Snadler, Nueva York, 1964 pp. 176-189, retomando la información e interpretación en KUBLER, George, *La obra del Escorial*, Alianza, Madrid, 1983.
- 5 PROMIS, Carlo, "La vita di Francesco Paciotti da Urbino", *Miscellanea di Storia italiana*, IV, 1863, pp. 1-86, pero sin citar sus previas "Lettere di Francesco Paciotti a Guidobaldo II duca d'Urbino", *Miscellanea di Storia italiana*, XII, 1871, pp. 647-721.
- 6 RONCHINI, A., "Francesco Paciotti", *Atti e memorie delle RR. Deputazioni di storia patria per le province Modenesi e Parmensi*, III, 1865, pp. 299-318.
- 7 VERNACCIA, Pier Girolamo, "Notizie storiche del conte Francesco Paciotti urbinato", Ms. de la Biblioteca Universitaria Urbinate (B.U.U.) , Comune, vol. 60. GROSSI, Carlo, *Degli uomini illustri di Urbino. Comentario*, Urbino, 1719, pp. 212-222. LAZZARI, Andrea, "Memorie del conte Francesco Paciotti d'Urbino", en *Antichità Picene*, ed. Colucci XXVI, Fermo, 1796, pp. 1-65 y *Dello Studio pubblico ed Università, dell'Accademia degli Assortiti e degli uomini illustri della Città di Urbino*, Fermo, 1796, pp. 233-234.
Véase ahora RAGNI, Nadia, *Francesco Paciotti*, tesi di laurea, Facoltà di Architettura, Politecnico di Torino, Turín, 1990-1991, y más fácilmente accesible su "L'attività europea di Francesco Paciotti architetto militare della 'scuola roveresca'", *Pesaro, città e contà. Rivista della società pesarese di studi storici*, 2, 1992, pp. 57-72.
- 8 MAZZI, F., "Il giornale di Francesco Paciotti da Urbino", *Archivio Storico per Le Marche e per l'Umbria*, III, 1896, ff. 9-10 e pp. 48-79.
- 9 *Diario 1550-1591*, Ms. B.U.U., Comune b. 165, ff. 151-200. Agradecemos al Dr. Federico Marcucci, Ufficio Fondo Antico, Biblioteca Universitaria Urbinate Centrale [via Aurelio Saffi 2, 61029 Urbino (PU)], su amabilidad. Francesco Paciotti [continuado por su hijo Carlo Emanuele Paciotti].
- 10 Véase la genealogía de los futuros Condes de Montefabbri en Leonardo Moretti, *Montefabbri*, Comune, Colbordolo, 1999, p. 58.
- 11 Sobre los intereses arquitectónicos del futuro papa Marcello II, véase COFFIN, David R., "Pope Marcellus II and Architecture", *Architectura*, ix, 1979, pp. 11-29, y DALY-DAVIS, M., "Zum Codex Corburgensis: Frühe Archäologie und Humanismus im Kreis des Marcello Cervini", en *Antikenzeichnung und Antikenstudium in Renaissance und Frühbarock*, Maguncia, 1989, pp. 188 y ss.
- 12 PAGLIARA, Pier Nicola, "Vitruvio da testo a canone", en *Memoria dell'antico nell'arte italiana*, ed. Salvatore Settis, III, *Dalla tradizione all'archeologia*, Einaudi, Turín, 1986, pp. 64-74, y LEMERLE, Frédérique, *Les Annotations de Guillaume Philandrier sur le De Architectura de Vitruve. Livres I à IV*, Picard, París, 2000, pp. 15-20.
- 13 *Diario*, f. 160: "1550 Fu fatto Papa Giulio terzo".
- 14 *Diario*, f. 160.
- 15 CARO, Annibale, *Lettere familiari*, Florencia, 1959, p. 38.
- 16 Grabado al aguafuerte, papel verjurado, 480 x 548 mm./550 x 640 mm.
Inscripción: "ILLUSTRIS[IMO] ATQ[UE]. INTEGERRIMO/OCTAVIO FARNESIO/PLACENTIAE ET PARMAE DVCI/FRANCISCVS PACIOTTVS VRBINAT[VS]. MAECENATI S./VRBIS ROMAE FORMAM QVAE NVNC EST/IAM ANTE QVAM ME IN FAMILIARITATEM/RECEPISSIS AENEO TYPO VNDE OMNES QVI/HOC GENERE DELECTANTVR EXEMPLVM/POSSINT DVCERE EAM IPSAM CVI POTIVS/DICAREM DIGNIOREM TE CRETE REPERI/NEMINEM CVM OB MAGNVN QVÆ TVA/EST HVMANITAS OPTIMARVM ARTIVM/STVDIVM TVM OB GRAPHICE EXIMIVM/QVEMDAM AMOREM ITAQVE HOC QVAMTVLVM/CVMQVE EST MVNVS TAM QVAM MEAE ERGATE/OBSERVANTIAE PIGNIVS VEL POTIVS OB FIDEM/ORO VT ACCIPIAS VELISQVE AC IVBEAS IN /LVCEM TVIS AVSPICIIS EXIRE. VALE/EX TYPIS ET DILIGENTIA ANT. LAFRERII/ SEQVANI AN. M.D.LVII/CVM GRATIA ET PRIVILEGIO SVMMI. PONT."
- 17 No hay acuerdo en si fue grabada por el lorenés Nicolas Béatrizet (Lunéville, ca.1515-Roma, ca.1570) o por el parisino Étienne Dupérac.
- 18 Rompió en cambio, la incipiente línea de imprimir ambas imágenes de Roma, que seguirían de inmediato Étienne Dupérac (*sciographia* de Roma antigua de 1574 y la *descriptio* de la moderna de 1577) y Mario Cartaro (*descriptiones* de Roma pequeña y grande de 1575 y 1576 y *topographia* de la Roma antigua de 1579).
- 19 *Diario*, f. 151.
- 20 Sobre este género de literatura autobiográfica de artesanos y artistas, véase ahora AMELANG, James S., *The Flight of Icarus. Artisan Autobiography in Early Modern Europe*, Stanford University Press, Stanford, Ca., 1998.
- 21 *Diario*, f. 161.
- 22 *Diario*, f. 161 vº.
- 23 Véase al respecto, BARÓN FERNÁNDEZ, José, *Andrés Vesalio, su vida y su obra*, C.S.I.C., Madrid, 1970.
- 24 *Diario*, f. 161 vº.
- 25 No recoge información sobre su proyecto del palacio de los Farnese en Piacenza o de su replanteamiento del palacio de Caprarola construido sobre los diseños de Antonio da Sangallo il Giovane y Jacopo Barozzi da Vignola. Sobre estas obras, ADORNI, Bruno, *L'architettura farnesiana a Parma 1545-1630*, Luigi Battei, Parma, 1974; *L'architettura farnesiana a Piacenza 1545-1600*, Luigi Battei, Parma, 1982; y "Las fortificaciones de Parma y Piacenza en el siglo XVI. Arquitectura militar, expropiaciones y perjuicios", en *La ciudad y las murallas* (eds. Cesare de Seta y Jacques Le Goff) Cátedra, Madrid, 1991, pp. 133-167.
- 26 Sobre su formación arquitectónica, véase TAFURI, Manfredo, "En los orígenes del Palladianismo: Alejandro Farnesio, Jacques Androuet du Cerceau, Iñigo Jones", en *Retórica y experimentalismo. Ensayos sobre la arquitectura de los siglos XVI y XVII*, Universidad, Sevilla, 1978, pp. 155-177; y ADORNI, Bruno, 1974 y 1982.
- 27 *Diario*, f. 163 vº.
- 28 *Diario*, f. 164.
- 29 *Diario*, f. 165.
- 30 *Diario*, f. 166.
- 31 RAGNI, N., 1992, p. 63, citando el Archivio di Stato Firenze, *Urbino*, cl. I, div. G, f. 245, c. 297.

- ³² Véase MARÍAS, Fernando, 1998, pp. 29-53 y 2000, pp. 351-373.
- ³³ *Diario*, f. 166 vº. No tenemos noticias de tales supervisiones o proyectos de fortalezas; en cambio, en la primavera (marzo y abril) procedió a realizar un proyecto de bonificación de las tierras del real sitio de Aranjuez y de un canal que permitiera la navegación por el Tajo entre Aranjuez y Toledo, que fue criticado por sus colegas y no se siguió; ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco, *Casas reales y jardines de Felipe II*, Madrid, 1952, p. 185; RIVERA BLANCO, José Javier, *Juan Bautista de Toledo y Felipe II: la implantación del clasicismo en España*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1984, pp. 144-148.
- ³⁴ Véase RUIZ DE ARCAUTE, Agustín, *Juan de Herrera, arquitecto de Felipe II*, Madrid, Espasa Calpe, 1936, pp. 49-51; ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco, *Las trazas del monasterio del Escorial*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1965, p. 14; RIVERA BLANCO, J. J., 1984, p. 296. Una nueva transcripción y traducción del texto del informe en BUSTAMANTE GARCÍA, A., 1994, n. 99, pp. 49-52. La traza de Paciottio fue realizada en Madrid, en las casas del Conde de Chinchón durante el verano de 1562, probablemente entre julio y agosto.
- ³⁵ Sabemos que, en una carta dirigida el 4 de agosto de 1559 desde Bruselas a Ottavio Farnese, Paciottio señalaba que sus diseños del palacio, a la manera del palacio de los Farnese en Piacenza, le habían gustado tanto al rey Felipe II que quería que viniese a España la primavera siguiente. La idea del nuevo palacio bruselés –cuyo proyecto y ejecución habrían quedado bajo el control del obispo de Arras Antoine Perrenot de Granvelle– se abandonó finalmente en 1561, como señalara RONCHINI, A., *op. cit.*, p. 306, y confirma DE JONGE, Krista, “Le palais de Charles Quint à Bruxelles. Ses dispositions intérieures aux XV^e et XVI^e siècles et le cérémonial de Bourgogne”, en *Architecture et vie sociale. L’organisation des grandes demeures à la fin du moyen âge et à la renaissance*, ed. Jean Guillaume, Picard, París, 1994, pp. 107-125, y “Las empresas arquitectónicas del emperador y de su corte en los Países Bajos”, en *Carolus*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000, p. 46. A tenor de la cronología epistolar, el abandono del proyecto tendría que haber tenido lugar a finales de 1561 o ya durante la estancia de Paciottio en España.
- ³⁶ ADORNI, B., 1982, pp. 177-348.
- ³⁷ La obra quedó en suspenso hasta 1563, en que Gaspar de Vega inició el frente superior aventanado. Véase María Ángeles Martín González, *El Real Sitio de Valsaín*, Alpuerto, Madrid, 1992, pp. 76-90 y, para el documento de Paciottio, por el que Luis y Gaspar de Vega asentaban con el italiano la fabricación de azulejos por parte de Juan de Flores, Juan Herranz Pérez, *Andanzas de un maestro de obras real en la corte de Felipe II: Gaspar de Vega, vida y obra (c.1523-1575)*, Tesis Doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1997, p. 288..
- ³⁸ *Diario*, fol. 167.
- ³⁹ *Diario*, fol. 167.
- ⁴⁰ Nada se sabía de esta intervención; véase el monumental trabajo de AMEZUA Y MAYO, A. G., *Isabel de Valois reina de España (1546-1568). Estudio biográfico*, 4 vols., Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1949.
- ⁴¹ *Diario*, fol. 167.
- ⁴² *Diario*, fol. 167 vº.
- ⁴³ RONCHINI, A., *op. cit.*, p. 305.
- ⁴⁴ Véase BUSTAMANTE, Agustín y MARÍAS, Fernando, “El Escorial y la cultura arquitectónica de su tiempo”, en *El Escorial en la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1985, pp. 117-219.
- ⁴⁵ MARÍAS, Fernando y BUSTAMANTE, Agustín, “De las Descalzas Reales a la Plaza Mayor: dibujos madrileños en Windsor Castle de la colección de Cassiano dal Pozzo”, en *III Jornadas de Arte. Cinco siglos de arte en Madrid (Siglos XV-XX)*, Alpuerto, Madrid, 1990, pp. 73-85, donde se analizaban detalladamente tres dibujos antiguos de la iglesia, y se distinguía entre el proyecto –solo atribuible a Paciottio– y ejecución del buque de la iglesia (1562-1564), y la solución final dada a la fachada y la del coro y sotacoro, que parecían haberse construido o reconstruido (sotacoro) al margen del primer proyecto. SANCHO, José Luis, *La arquitectura de los Sitios Reales: Catálogo histórico de los palacios, jardines y patronatos reales del Patrimonio Nacional*, Patrimonio Nacional, Madrid, 1995, pp. 145-155, por su parte, ha hipotizado otra solución para el sotacoro, de acuerdo a su lectura de la sección conservada en la Royal Library de Windsor Castle, atribuyendo a Juan Gómez de Mora la reforma y actualización también del sotacoro. Nos encontramos, en este sentido, todavía lejos de hallar una solución satisfactoria a la historia proyectual y constructiva del edificio eclesiástico, aunque no deja de ser sintomática la persistente atribución –incluso en el texto de J. L. Sancho– a Juan Bautista de Toledo del conjunto y la exclusión de Francesco Paciotti, a pesar de ser el del italiano el único nombre vinculado históricamente con el diseño de la fábrica de la iglesia.
- ⁴⁶ Sobre éstas, COMOLI MANDRACCI, Vera, *Torino*, Laterza, Bari, 1983; POLLAK, MARTHA, D., *Turin 1564-1680. Urban Design, Military Culture, and the Creation of the Absolutist Capital*, The University of Chicago Press, Chicago-Londres, 1991. HEUVEL, Carel van Der, “Il problema della citta-della. Anversa: la funzione di disegni e relazione nella seconda metà del Cinquecento”, en *La città e le mura*, ed. Cesare de Seta e Jacques Le Goff, Laterza, Bari, 1989, pp. 166-186 (trad. esp. citada); CÁMARA, Alicia, 1998, *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Nerea, Madrid, 1998.
- ⁴⁷ RAGNI, N., 1992, p. 64.
- ⁴⁸ RAGNI, N., 1992, p. 66. Sobre el Palazzo Passionei Paciotti, véase, Franco Mazzini, *Urbino. I mattoni e le pietre*, Comune di Urbino, Urbino, 2000³, pp. 243-246.
- ⁴⁹ Véase OSSORIO, P. Antonio, *Vida de don Juan de Austria*, Madrid, 1946; PORREÑO, Baltasar, *Historia del Serenísimo Señor don Juan de Austria*, Madrid, 1899; PETRIE, Charles, *Don Juan de Austria*, Editora Nacional, Madrid, 1968; VACA DE OSMÁ, José Antonio, *Don Juan de Austria*, Espasa-Calpe, Madrid, 1999; BENASSAR, Bartolomé, *Don Juan de Austria. Un héroe para un imperio*, Temas de Hoy, Madrid, 2000.